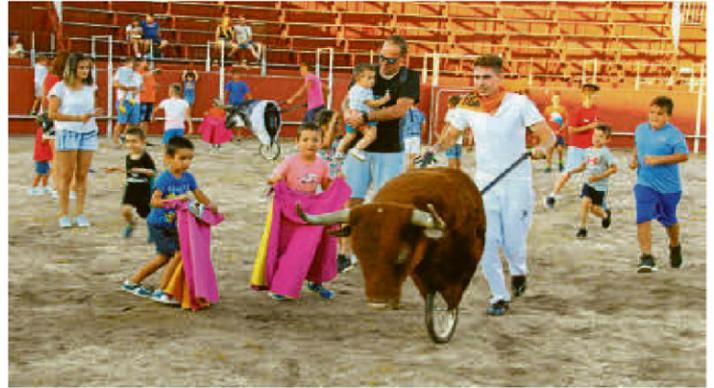




Numeroso público disfrutó de la danza del vientre. | FOTOS: EÑE



Los más pequeños también tuvieron cafea.



Espectáculo de danza del vientre.



Los chicos de la peña 'Skrrrr' después de las vaquillas.



Niños de rodillas esperando la salida de los toros.



Un grupo de vecinos disfruta del teatro de calle.



Espectáculo de calle de "Malaje Solo" con lleno de público.

# La fiesta no para ni baja el ritmo

La cafea de la tarde, seguida de un acto infantil y el festival de teatro de calle fueron el mayor atractivo del resto de actividades festivas de la jornada de ayer

EÑE | SANTA MARTA DE TORMES

**E**L ritmo no para ni bajará de intensidad al menos hasta mañana lunes, último día de fiestas y jornada un poco más tranquila. La tarde de ayer en Santa Marta estuvo protagonizada por una nueva cafea popular que terminó con un festejo infantil para que los más pequeños también tuvieran su toro y el festival de teatro de calle.

Cientos de personas se dieron cita en ambas actividades que pusieron la nota de animación y color.

Durante la cafea, los mozos volvieron a disfrutar de las vaquillas que dieron mucho juego, pero sin duda uno de los momentos más divertidos fue cuando los pequeños les tomaron el relevo. Hasta de rodillas algunos esperaron la salida de los toros cairetones, otros con muleta o ca-

**El espectáculo de danza del vientre fue uno de los más numerosos en cuanto a presencia de público**

potes esperaban ansiosos para poder dar unos pases a unos toros que además les iban refrescando con agua. Hasta los más chiquititos disfrutaron del juego y fueron perseguidos por unos astados que les hicieron correr a base de bien por la plaza de toros.

Por su parte, el Festival de Teatro de Calle tuvo ayer dos sesiones. En la primera Malaje Solo fueron los encargados de ani-

mar al público con su espectáculo "Mucho Shakespeare".

Por su parte, la segunda entrega de este festival tuvo el fuego y la música como protagonista con un espectáculo que repite año tras año en Santa Marta. El fuego de Kull d'Sac y su 'Ragnarok' que recorrió las principales calles de la localidad con decibelios de sonido y un espectáculo único que ya se ha convertido en un clásico.